

Junta General
celebrada el día 3 de Octubre de 1900

Presidencia del Dr. Peset

S. A. A las seis de la tarde del día tres de Noviembre
Peset de 1900, reunidos en el salón de actos del Instituto Médico
Lecrou Naluciano los señores anotados al margen bajo la pre-
Laudete sidencia del Dr. Peset se abrió la sesión leyendo el ac-
Ruiz ta de la anterior Junta General que fue aprobada.

Gonzalez Dio el secretario lectura al informe emitido por
Perez Juster la comisión nombrada al efecto, sobre el análisis
Guilleu de las aguas minerales de Madremaña (Gerona) que
Martinez literalmente dice:

Rodrigo « Aceptado por el Instituto Médico Naluciano el
Olmos encargo de emitir informe sobre las utilidades que
pueda reportar el empleo del agua mineral medicinal de Madremaña (Gerona) a solicitud de D. Salva-
dor Graucha en 11 de Octubre último, como representante
de los propietarios del manantial, esta Corporación
ha procedido en primer término a comprobar el aná-
lisis cualitativa y cuantitativa que figura en la eti-
queta de las botellas, concluido en 2 de Agosto de 1898
por el reputado Dr. D. Ramón Codina Languin y
según el cual son « aguas ferruginosas acidulas y liti-
vicas ». Como se sabe desde las investigaciones de Girar-
din que la composición de las aguas experimenta ciertas
oscilaciones por efectos de la temperatura, de la agitación,
del transporte, etc.; y como, por otra parte, es cosa di-
fícil reconocerlas a su misma emergencia o al cabo de
mucho tiempo de recogidas, pues cabe que se alteren más
o menos, y las aguas de este género han de transportar-
se a grandes distancias: El Instituto ha tenido como un
deber el repetir algunas de las determinaciones cualitativas,
con toda la exactitud posible, máxime cuando así lo

explican expresamente los solicitantes. Tras el mencionado trabajo verificado en tal concepto conplace poder consignar, aunque el Dr. Codina no merece alabanzas, que las operaciones efectuadas coinciden muy visiblemente con las suyas, solo fueron las cifras un poco mas elevadas por la pérdida de gas carbonico que apuro sin duda el transcurso del tiempo; a la vista de cuyos datos se ha renunciado a proseguir el estudio analítico completo, secundario para el fin que se persigue, aceptandose en todas sus partes el análisis verificado en 1895 y que es de trascendete por ser ya de todos conocido; pues la mayor proporción de bicarbonato de hierro ahora conseguida por concentrarse sin duda el agua al perder una parte del gas carbonico libre, es circunstancia mas favorable todavia para el fin que se persigue. El agua ligeramente opalina por la precipitacion de un poco de hidrato ferrico, con tenue sedimento seraceo, de reaccion apenas acida, que desprende muchas burbujas de anhídrido carbonico, sobre todo por la agitacion o agregando ácidos minerales, de sabor acídulo y muy abrumatorio, ebulviase bastante por la ebullicion y abandonada al aire. Resulta del nuevo análisis que contiene de bicarbonato ferrico (Fe_2O_3 100 = 0'1285 gr.) por litro = 0'2569 gr. — Desprende de su grande riqueza en valiosos mineralizadores, que es un agua mas ferruginosa que las afamadas de Villaharta (Córdova), Hierroverde de Juncosanta, Puertollano y Villar del Pozo (Ciudad-Real), Alcañal (Cuenca), Argenteona (Barcelona), Espuga de Jraucoli (Huesca) y varias otras de Copauca; como tambien es preferible a las extranjeras de Saint Moritz (Suiza), Jergersbach (Alemania), Gudowa (Rusia), etc., segun manifiesta la comparacion de los análisis químicos practicadas de unas y otras. — Y aunque sea un tanto impertinente insistir ahora en las justas alabanzas que merecieron siempre las aguas minero-medicales de

esta clase, bicarbonatadas ferruginosas como las de Ma-
driénana, conviene consignar también que constituyen,
el rico filón para la terapéutica de numerosas en-
fermedades comunes en nuestros países porque dicha
sustancia representa la forma más suave y la
más segura a la vez, de otorgar a la economía en
forma su indispensable hierro; hasta el extremo de
consentir que se absorba este metal, factor necesario
de la sangre, sin necesidad de las metamorfosis di-
gestivas, aun a falta de jigo gástrico, porque el áci-
do carbónico que une a los bicarbonatos parece ser
el disolvente casi universal de nuestro organismo,
mal que pese a los partidarios de la tan discuti-
da combinación orgánica propia del hierro. En
último término, las débiles afinidades químicas del
ácido carbónico constituyen las sustituciones, y na-
da tan adecuado como el bicarbonato de hierro para
la formación de peptonatos y otros complejos ferru-
ginosos orgánicos y absorbibles. — Cualquiera que sea
la doctrina científica aceptada por el práctico, con-
sentirá el aplauso para la feliz mineralización
del de Madriénana. — Agua, pues, abundan-
te en hierro y que lo proporciona en forma su-
blemente asimilable, habrá de tenerse siempre a
la mano para satisfacer la indicación que a veces
surge de repolillar la sangre, cuando disminuyen
esos hematis o glóbulos rojos por el hierro y que
encierran el secreto de nuestra vida; como ocurre en
todos los estados patológicos que se traducen pronto
o tarde por la anemia y pérdida de fuerzas, desde
la frecuente clorosis o colores pálidos de las jóvenes,
hasta las penosas convalecencias de las enfermas
del gravés o duraderas, pasando por las dispepsias
aclorhídricas en que al calor del hierro renace ^{con} la
secreción gástrica el apetito y las fuerzas; o en

los tan variados trastornos nutritivos (uricemia, diabetes, opaturia, etc.), en la tisis y escrofula tóxicas, en la sífilis y otras muchas enfermedades que necesitan del hierro para elaborar esa preciosa hemoglobina que alimenta las epiteliales, protoplásmicas, activando la circulación y las energías todas; para acibarar orinas que por causas de su reacción fisiológica propia favorecen los catarrros de la vejiga y ciertos cálculos (fosfatos, oxalatos); para rehabilitar la sangre profundamente alterada del palúdico o la energía nerviosa decaída de la neurastenia, del histerismo y tantas otras penosas enfermedades que acibaran la existencia en las grandes ciudades. Son tan vastos los usos terapéuticos de los medicamentos ferruginosos o marciales, genuinamente representados por el bicarbonato de hierro contenido en el agua mineral medicinal de Madremaña, tan conocidos hasta por el vulgo mismo, que debe renunciarse a recordarlos en mayor número y desde luego a explicarlos por completo; por algo se ha dicho siempre que «quien olvida a Marte, desconoce el arte.»— Lo que se manifiesta a los interesados, tras de la amplia discusión y aprobación unánime recaída en la Junta general del día 3 de Noviembre de 1900, para su satisfacción y efectos oportunos— N. Peset.— José Rodrigo Portigás.— Vicente Guillén.— M. J. Fr. Presidente del Instituto Médico Valenciano.

Habiendo este documento sido aprobado por unanimidad se acordó comunicarlo a Don Salvador Graells representante en Valencia de dichas aguas, para su conocimiento y satisfacción.

El Dr. Gosálvez, verbalmente aceptó el encargo de redactar y leer el discurso apologético del año próximo.

Fueron propuestas como socios residentes del Instituto los médicos de Valencia D. Enrique Ocaso Fordan; Don Manuel Llo' Sibestre y D. Mauro Guillen Louin; proponiendou tambien el reingreso de D. Juan Maroto Cataluna. Siquiendo los trámites que marca el Reglamento quedo' la propuesta sobre la mesa hasta la próxima Junta general.

No habiendo mas asuntos de que tratar se levanto' la sesion.

Salon del Instituto Medico Valenciano
tres de Noviembre de 1900.

El Presidente



El Secretario general
Manuel Ocaso

El Secretario de actas

^{Jose Ocaso}
¹⁹⁰⁰
